



# TRANSCRIPCIÓN

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO  
DESPUÉS DE LA REUNIÓN DEL CONSEJO EUROPEO

Bruselas, 26 de junio de 2015





**Presidente**.- Buenas tardes y muchas gracias por su asistencia. Comparezco, como saben, después de la reunión del Consejo Europeo, que acaba de terminar hace escasos minutos, como también conocen.

Permítanme comenzar esta comparecencia mostrando mis condolencias, mi solidaridad y la de todos los españoles con Francia y con Túnez, países que hoy han sido objeto de atentados terroristas. He tenido ocasión de transmitirle mis condolencias personalmente al presidente francés, François Hollande, antes de que éste abandonara la Cumbre y he conversado antes de bajar a esta rueda de prensa con el embajador de España en Túnez.

Todavía tenemos datos muy preliminares, pero todo parece indicar que en Túnez se ha producido un elevado número de víctimas. El ataque terrorista se ha perpetrado en un complejo turístico en el centro del país, en la ciudad de Susa, y ha afectado, entre otros, a un hotel de una cadena española, de capital español.

Los Ministerios del Interior y de Asuntos Exteriores han activado los protocolos de actuación previstos para estos casos e iremos informando puntualmente de las novedades.

En cualquier caso, quiero reiterar, una vez más, nuestra condena más enérgica contra el terrorismo. Hoy vemos que la barbarie y la sinrazón golpean a todos por igual. También hoy se ha registrado un atentado terrorista contra una mezquita en Kuwait. Y, por tanto, todos debemos cooperar en la erradicación de esta lacra.

Como me han escuchado decir, la lucha contra el terrorismo nada tiene que ver con las creencias religiosas, sino con el fanatismo y con la total y absoluta falta de decencia y de humanidad de quienes atentan contra la vida de sus semejantes. En esa batalla todas las personas de bien, sea cual sea su creencia, debemos estar unidos, como unidos estamos el Gobierno de España, el Partido Socialista y el Partido Popular, que no hace muchas fechas firmamos un acuerdo contra el terrorismo yihadista, y la Comisión de Seguimiento de ese pacto se va a reunir esta tarde, a las cuatro, en el Ministerio del Interior.



Señoras y señores, este Consejo Europeo ha dedicado gran parte de sus trabajos a la crisis migratoria que se está produciendo en el Mediterráneo, sobre la base de los principios acordados en el Consejo Europeo extraordinario del pasado 23 de abril y de la agenda migratoria europea presentada recientemente por la Comisión.

Es absolutamente necesario recalcar, y así lo he hecho ante mis colegas europeos, que los naufragios y las muertes que se han producido en el Mediterráneo constituyen una auténtica tragedia humana a la que la Unión Europea debe dar una respuesta solidaria, basada en los principios de solidaridad y responsabilidad compartida, y debe tener como objetivo prioritario, el más importante, evitar que se vuelvan a producir tragedias como las que, desgraciadamente, han tenido lugar en el Mediterráneo en las últimas fechas con demasiada reiteración.

No voy a entrar en el detalle de todos y cada uno de los aspectos que hemos debatido a lo largo de estos días; están recogidos en las Conclusiones, pero sí quisiera señalar que España fue ponente, por utilizar la expresión, en este debate. Fui la primera persona en tomar la palabra; se me pidió que presentara lo que había hecho España en materia de lucha contra la inmigración ilegal y contra las mafias. Hablé de la cooperación que estamos manteniendo con los países de origen. Hace muy pocas fechas estuve en Senegal, viendo cómo las cosas se están haciendo bien y hay una magnífica relación entre el Gobierno senegalés y el Gobierno español. También el ministro del Interior ha estado recientemente allí y en Mauritania. Explicué cómo estamos trabajando juntos, cómo hemos firmado acuerdos de readmisión y cómo está funcionando bien la cooperación.

En la Unión Europea ha tomado el Consejo dos decisiones: en primer lugar, se ha comprometido a presentar sobre esta base, y así se recoge en las Conclusiones, unas propuestas y unas iniciativas cuyo objetivo básico es establecer, y ya es hora de que se haga, una auténtica política europea en materia de inmigración. De lo que se trata es, en primer lugar, de impulsar la cooperación con los países de origen y tránsito; ayudarles y ayudar a las personas para que mejore el nivel de vida, mejoren los niveles de bienestar y riqueza y, por tanto, no se vean ellos, a su vez, obligados a intentar salir de su país porque es la única forma de poder llevar una vida digna. Segundo gran objetivo, fortalecer el papel de FRONTEX para controlar las fronteras. Y, en



tercer lugar, establecer un sistema de reubicación y reasentamiento para las personas con necesidad de protección internacional, y acuerdos de repatriación con esos terceros países para evitar el efecto-llamada.

Se ha tomado una medida de reacción inmediata: la reubicación desde Italia y Grecia a otros Estados, con carácter temporal y excepcional, de cuarenta mil personas en clara necesidad de protección internacional. El Consejo adoptará por consenso en este mes de julio una decisión para ver cómo se puede plasmar en la práctica esta operación de reubicación. Y también se ha decidido conceder una asistencia financiera de emergencia adicional a los Estados miembros más afectados.

He trasladado a todos mis socios que podrán contar siempre con la implicación y con el apoyo decidido de España para frenar con carácter urgente esta intolerable sangría humana. Yo llevo años trabajando en este asunto, comencé a hacerlo siendo ministro del Interior hace ya algún tiempo y tengo la total y absoluta convicción de que estamos ante uno de los problemas más importantes que tiene planteados el continente europeo, de que esto no se arregla con parches, ni con decisiones parciales, y de que es absolutamente imprescindible la elaboración de una política global en materia de inmigración.

Hay muchos lugares en el mundo --me refiero ahora, fundamentalmente, al continente africano; también los hay en la zona este de Europa pero, sobre todo, en el continente africano-- donde muchísimos millones de personas viven en la peor de las situaciones en las que se puede vivir. Esa gente, sobre todo la gente joven, lo que quiere, lógicamente, es buscarse la vida, tener una vida digna, y por eso se ven abocados a ponerse en manos de las mafias con las consecuencias tan dramáticas como las que hemos visto en las últimas fechas.

Por tanto, hay que hacer una labor intensa de cooperación con estos países, ayudarles; en segundo lugar, hay que controlar bien las fronteras; y, en tercer lugar, hacer acuerdos de repatriación para no darles ni una baza a las mafias que trafican con seres humanos.

Además de este asunto, insisto, muy importante para el continente europeo, en el ámbito económico también hemos tratado temas de gran trascendencia. En primer lugar, me referiré a Grecia. Hubo, simplemente, un muy breve, ni siquiera fue debate; una información por parte del presidente del Eurogrupo.



Luego ha habido también algunos comentarios, pero éste es un tema que se está tratando, fundamentalmente, en conversaciones del Fondo Monetario Internacional, la Comisión Europea y el Banco Central Europeo con Grecia; y, luego, también en el Eurogrupo que, como ustedes ya conocen, se reúne el próximo sábado en el ánimo de intentar llegar a un acuerdo.

Nos ha informado el presidente del Eurogrupo que las negociaciones continúan; que volverá, como acabo de señalarles ahora mismo, a reunirse en el día de mañana y, como ya señalé el pasado lunes en Baiona, después de la Cumbre que celebramos los Gobiernos español y portugués, España confía en alcanzar una solución de la que puedan beneficiarse los ciudadanos griegos. Esa solución debe hacerse dentro de la legalidad comunitaria y respetando los compromisos adquiridos por todos. Nuestra referencia es el Acuerdo del Eurogrupo de febrero de este año, que permite una cierta flexibilidad, y esta posición de España es la posición que comparten todos los países que están representados en el Eurogrupo.

Además de Grecia, hemos hablado, desde el punto de vista económico, de otras tres cosas que voy a tratar de resumírselas: en primer lugar, hemos respaldado las recomendaciones específicas a los Estados miembros en el marco del semestre europeo; en segundo lugar, los presidentes de la Comisión, el Consejo Europeo, el Eurogrupo, el Banco Central Europeo y el Parlamento Europeo han presentado su informe de propuestas para completar el diseño de la Unión Económica y Monetaria; y, en tercer lugar, hemos tratado la Estrategia Europea para el desarrollo de la Economía Digital. Por tanto, son tres temas importantes, que nos han ocupado a lo largo de las últimas horas. Me referiré brevemente a cada uno de estos asuntos.

En relación con el semestre europeo, como saben, los Consejos Europeos de junio, cómo éste, discuten las recomendaciones específicas que se dirigen a los Estados miembros. Hace tan sólo un par de años, sólo dos años, España estaba al borde de la apertura de un procedimiento sancionador por los gravísimos desequilibrios acumulados. Hoy a España se le hacen unas recomendaciones mínimas frente a lo que ocurrió en el año 2013 y 2014, y --ya no quiero ni acordarme-- el año 2012. Y la Comisión considera que nuestros desequilibrios ya no son excesivos.



Las recomendaciones que se dirigen a España este año reflejan que la situación ha cambiado radicalmente y que es el país de la zona euro que más crecimiento económico tiene en este año 2015 y que más empleo crea. Esto, como ustedes saben, ha sido gracias a un intenso proceso de reformas y, sobre todo, a un gran esfuerzo por parte de la sociedad española.

En cuanto al segundo asunto al que me he referido hablando de temas económicos, el informe sobre el futuro de la Unión Económica y Monetaria, éste es un tema capital, porque es plantearse a dónde va Europa. Este es el tema más importante desde el punto de vista estructural que tenemos en el futuro. Europa se ha ido construyendo, como ustedes saben, poco a poco, desde hace muchos años. El Tratado de Roma ya data de 1957, nada menos; pero tenía sus antecedentes en la Comunidad Europea del Carbón y del Acero. Estos últimos años se ha trabajado en la Unión Bancaria, se ha aprobado el Tratado Fisca y; ahora de lo que se trata es de ver a dónde vamos en el futuro.

Quiero decir que España ha estado muy activa en este tema. Hemos presentado una propuesta que, como otras que se han presentado por parte de diferentes países, ha servido de base a la elaboración de este documento que hemos conocido en esta sesión del Consejo Europeo. Las conclusiones, las más relevantes --no voy a agotarles a ustedes--, son las siguientes:

La Unión Monetaria debe avanzar en su integración. Ello es necesario para que el euro funcione adecuadamente y para que sea percibido como fuente de bienestar por los ciudadanos. Para ello, es preciso avanzar en cinco ámbitos:

- Primero, un mercado interior más integrado en ámbitos como energía --como saben, muy importante para España--, banca minorista o Agenda Digital, entre otros.

- El segundo ámbito en el que hay que avanzar es la movilidad laboral. En este momento es muy difícil, como también conocen, porque hay muchos problemas que hay que intentar superar, el que una persona de un país de la Unión Europea pueda trasladarse a otro. A veces hay problemas con el reconocimiento de los títulos, a veces hay problemas con la propia Seguridad Social o a veces hay problemas con el seguro de desempleo. De lo que se trata es de liquidar todos los obstáculos que impiden algo que es imparable y



con lo que vamos a vivir en los próximos años, sobre todo las personas de menos edad, que es la movilidad laboral a lo largo de toda Europa.

- En tercer lugar, la coordinación de las políticas económicas para evitar que se acumulen desequilibrios fiscales y externos que pongan en riesgo el euro. Para ello son necesarios nuevos indicadores de competitividad, como existían en el proceso de Maastricht, que permitían a los Estados miembros aplicar políticas económicas compatibles con la moneda única.

- El cuarto asunto importante es la unión fiscal. Esto ya es algo a largo plazo, con la creación de un presupuesto para la zona euro.

- Y quinto asunto, también muy importante y también de medio o largo plazo, Unión Política, que garantice que el sistema de gobernanza que se acuerde para la zona euro respete a la legitimidad democrática en la toma de decisiones. Esto es fundamental.

Pues bien, para avanzar en esta integración España defiende un proceso gradual y, como acabo de señalar, a largo plazo basado en criterios de convergencia.

Como les señalaba antes, muchas de las ideas que nosotros planteamos han sido recogidas en el Informe de los cinco Presidentes; por eso estoy satisfecho. Así, por ejemplo, el Informe propugna el establecimiento de un proceso de convergencia gradual basado en indicadores y este proceso llevaría a una mayor integración fiscal y a la creación de un instrumento de estabilización, que llegaría a la creación de un Tesoro común para la zona euro.

Los cinco Presidentes consideran necesario reforzar el seguimiento de la competitividad como elemento esencial para garantizar la estabilidad del euro, y reconocen la necesidad de seguir avanzando en el mercado interior, especialmente completando la Unión Bancaria y la movilidad laboral; insisto, tema importante que se recoge también en la propuesta española.

Hemos acordado estudiar rápidamente el Informe de los cinco Presidentes con el objetivo de acordar lo antes posible las medidas que puedan empezar a ponerse en marcha en el corto plazo.



Por último, me referiré brevemente a la Agenda Digital. Internet y las Tecnologías de la Comunicación y la Información, como ustedes saben, llegan a toda la economía. Cada vez más, la economía global es una economía digital y la economía digital puede ser un importante motor de crecimiento, innovación y, sobre todo, empleo de calidad.

En esta nueva realidad la Unión Europea debe posicionarse estratégicamente y no quedarse atrás. Se trata de promover la creación de riqueza en todos los niveles de la cadena de valor digital, desde la industria de contenidos al desarrollo de plataformas digitales y al despliegue de redes. Por ello, debemos avanzar en la integración del mercado digital europeo, al tiempo que se garantiza la protección de los derechos de los consumidores y la retribución adecuada de los creadores de contenidos.

En este Consejo Europeos nos hemos comprometido a avanzar en los diversos ámbitos de la Agenda Digital, como recogen las Conclusiones. En particular, a propuesta de España, las Conclusiones incluyen una referencia a la necesidad de garantizar la portabilidad y acceso transfronterizo a contenidos, garantizando una protección elevada a los derechos de Propiedad Intelectual.

Por último, les comento que también hemos abordado la Política Común de Seguridad y Defensa, en un debate en el que ha participado también el secretario general de la OTAN. Hemos acordado impulsar la nueva Estrategia de Seguridad Interior y la revisión de la Estrategia Global sobre Política Exterior y de Seguridad. Ambas deben estar estrechamente coordinadas, ya que la seguridad es indivisible. Además, hemos subrayado la necesidad de avanzar para que el presupuesto de la Unión Europea garantice una financiación adecuada para este capítulo, incluida la industria de defensa, que nos permita fortalecer nuestras capacidades a la hora de prevenir y de gestionar eficazmente las crisis a las que nos enfrentamos. Nuestra seguridad y nuestra defensa, sin duda, importan.

Señoras y señores, estoy a su disposición, pero antes sí quisiera decirles que también el Consejo Europeo acordó conceder a Jacques Delors el título de Ciudadano de Honor de Europa. Éste es un asunto que había planteado España y me referí a él en una intervención que tuvo lugar hace 48 horas, creo recordar. Fue el pasado miércoles en el Palacio Real, cuando estábamos conmemorando el treinta aniversario del ingreso de España en las entonces



llamadas Comunidades Europeas. Creo que con Jacques Delors, que durante diez años presidió la Comisión Europea, Europa pasó del euro-pesimismo o de la euro-esclerosis a solidaridades de hecho, como el Mercado Interior y sus cuatro libertades, la cohesión económica y social, y todo ello plasmado en los paquetes económicos que llevan su nombre: la Unión Económica y Monetaria o el Tratado de Maastricht.

Jacques Delors es el padre del euro, nuestra moneda común, y, sin duda alguna, creo que es de justicia que se sume a dos personalidades que también son Ciudadanos de Honor de Europa: Jean Monnet y el ex canciller alemán Helmut Kohl.

P.- Señor Presidente, me gustaría saber si el señor Wert va a ser el próximo embajador ante la OCDE y si con su relevo ha cerrado los cambios en el Ejecutivo.

También me gustaría una valoración sobre las imputaciones de los señores Chaves y Griñán, a tenor del importante papel que han tenido, tanto en el Partido Socialista, como en Andalucía, pues ambos han sido presidentes de la Comunidad Autónoma.

**Presidente.**- Sobre el primer asunto, no hay ninguna decisión tomada.

En relación con la segunda pregunta, no tengo intención de hacer ninguna remodelación del Gobierno. Estamos a final de la Legislatura; no hay ninguna razón que lo justifique y no vamos a cambiar las políticas que han funcionado, por lo general, y estamos a poco tiempo ya para que se celebren las próximas elecciones generales.

En cuanto a Chaves y Griñán, yo respeto siempre las decisiones de los Tribunales, afecten a quien afecten. Tienen, como cualquier ciudadano, la presunción de inocencia. Y, probablemente, quien debiera explicar este asunto no soy yo, sino el señor Pedro Sánchez, que me parece que no aplica el mismo criterio cuando habla de ellos que cuando habla de personas de otras fuerzas políticas.

P.- Una pregunta sobre Grecia. Las diferencias sobre el papel entre la propuesta, digamos, de las instituciones y la propuesta griega no es tan amplia;



sin embargo, se dice, tanto por los griegos como por fuentes europeas, que la confianza se ha roto. Entonces, hay bastante pesimismo con que se pueda llegar a un acuerdo en el Eurogrupo mañana, que es bastante crucial. ¿Cree usted que este acuerdo va a llegar? ¿Se encuentra usted entre los optimistas o es más cauto?

Una segunda pregunta sobre la presidencia del Eurogrupo. Ésta era la última Cumbre antes del próximo Eurogrupo en el que se va a decidir, el 13 de julio, la elección de su presidente. Me gustaría saber si ha aprovechado para conseguir nuevos apoyos durante esta Cumbre y cuáles son sus sensaciones; si cree que el señor Guindos está en condiciones de conseguir la presidencia.

**Presidente.-** En relación con la segunda pregunta, tengo que decir que, efectivamente, he aprovechado esta Cumbre --permítame que no entre en detalles, porque tampoco hace el caso-- para hablar con algunos jefes de Estado y de Gobierno en relación con este tema.

Nosotros creemos que Luis de Guindos es la persona adecuada para presidir el Eurogrupo: en primer lugar, por su propia capacidad personal, que es la razón más importante; en segundo lugar, porque es el miembro de un Gobierno que ha demostrado que se puede salir de una situación de pre-quebra y, además, una situación que nos colocó al borde de un rescate, a ser el país, como he dicho antes, que más crece de Europa en estos momentos y que más empleo está creando en este momento.

Y hay otra razón: en este momento Holanda tiene la Vicepresidencia primera de la Comisión y en este momento también Holanda, desde hace cuarenta y ocho horas escasas, tiene la Secretaría General de la Comisión. Por tanto, creo que España es un país con cerca de cincuenta millones de habitantes, es la cuarta economía de la zona euro, tiene un candidato capaz y tiene un Gobierno que ha sido también capaz de hacer una política económica que es buena para España pero que, sobre todo, es buena también para el conjunto de Europa. Nosotros, que éramos el gran problema de Europa hace tres años, ahora ya formamos parte de la solución de los problemas.

En relación con la primera pregunta, es difícil de responder. ¿Soy optimista o no soy optimista? Yo lo que le puedo decir es que yo deseo que se llegue a un acuerdo. Deseo que se llegue a un acuerdo y, además, en una de las



intervenciones que he tenido en este Consejo Europeo, cuando se habló de este asunto, le he pedido al primer ministro griego que haga todo cuanto esté en sus manos para que se llegue a un acuerdo.

Cuando un país está en una mala situación y tiene que tomar decisiones difíciles, el Gobierno puede hacer dos cosas: una, tomar las decisiones difíciles o no tomarlas; y, si toma las decisiones difíciles, lo normal es que las cosas salga bien, aunque eso pueda tener luego repercusiones políticas negativas. Pero, desde luego, si no toma las decisiones difíciles, las cosas van a salir mal seguro y, además, también van a tener consecuencias políticas negativas. A mí me gustaría que se llegara a un entendimiento.

El problema más importante que tiene Grecia en estos momentos es que Grecia necesita crecer; Grecia necesita crecimiento económico, necesita empleo y necesita que se recaude dinero para, así, poder atender a los servicios públicos fundamentales. Yo los últimos datos que he visto en el mes de mayo, una pérdida de recaudación de un 24 por 100 respecto a mayo del año anterior, son algo muy preocupante.

Grecia hace unos meses tenía una previsión de crecimiento para este año de algo más del 3 por 100; la última previsión de crecimiento para Grecia es del 0'5 por 100. Así es muy difícil que las cosas puedan funcionar.

Por tanto, la voluntad que tiene la Unión Europea y todos los países, y desde luego el Gobierno de España, es ayudar a Grecia; pero Grecia también tiene que dejarse ayudar y tiene que entender que sin reformas y sin un control del gasto es absolutamente imposible colocarse en una situación de normalidad.

Yo espero que el Eurogrupo, que tendrá lugar mañana, sea útil a los efectos que todos deseamos. Creo que no sería un buen mensaje para Europa, pero tampoco sería un buen mensaje para Europa que aquí cada uno de los países que la conformamos hiciéramos de nuestra capa un sayo, y, por tanto, hiciéramos lo que nos pareciera oportuno y conveniente.

P.- Yo quería volver sobre el tema del Gobierno y el nombramiento del nuevo ministro de Educación. Usted dijo a los pocos días de las elecciones del 24 de mayo que había tomado nota de lo que había pasado y que se iban a producir cambios en el Partido Popular y en el Gobierno; lo subrayó luego incluso en su



perfil de Twitter, la misma expresión. Yo quería saber si esto que ha pasado anoche es a lo que se refería, si es esto a lo que se refería, y cuál es la explicación de la sustitución por Méndez de Vigo. ¿Cuál es la justificación de por qué esta persona para sustituir a José Ignacio Wert?

Luego, y no sé si usted ha tenido tiempo para verlo, ha habido mucha gente que ha cuestionado las maneras, las formas, en las que se ha producido este nombramiento, con un comunicado a las diez de la noche, ocho líneas y por vía de e-mail; incluso enviándole el Real Decreto con el nombramiento por este mismo procedimiento al Rey. ¿A usted le parece que éste es el procedimiento porque usted mismo dijo que iba a tomar nota de que había que hacer la política de otra manera, después de las elecciones del 24 de mayo?

**Presidente.-** Como usted sabe, una de las facultades que tiene el presidente del Gobierno... Sólo hay dos que son específicamente de él, que no tienen que pasar por ningún órgano administrativo, que son nombrar Gobierno y disolver la Cámara. Esas son las dos facultades que son propias y absolutas de un presidente del Gobierno.

He cambiado al señor Wert porque él ya hace tiempo me había mostrado su deseo, por razones personales, de dejar de ser ministro y he nombrado al señor Méndez de Vigo, porque me parece un hombre capaz, con una gran experiencia. Ha sido parlamentario durante mucho tiempo, ha estado en los foros importantes que existen y es hoy presidente del Colegio Europeo de Brujas. Es un hombre profundamente europeísta. Lo conozco muy bien, era secretario de Estado para la Unión Europea. Por tanto, creo, y estoy convencido de que así será, que tiene los suficientes méritos, entidad y categoría, que es en lo único que me he fijado para nombrarle ministro.

Todo lo demás es opinable. En las otras veces que ha habido un cambio de Gobierno no he dado una rueda de prensa y he sacado un comunicado. Ha ocurrido cuando Miguel Áreas fue nombrado como candidato por su partido a las elecciones europeas, y en otras dos ocasiones más. Siempre ha sido un comunicado, que es el procedimiento normal que se hace en muchos sitios. Es probable que al principio, o cuando se trate de una crisis de Gobierno, algunas personas hagan una convocatoria de prensa; pero yo no lo he hecho en todas las ocasiones anteriores.



En cuanto a la hora, ¿qué quiere que le diga? Si quiere usted, a partir de ahora lo haré a las doce de la mañana; pero, claro, tiene usted que comprender que uno tiene los horarios que tiene y la disponibilidad que tiene. Si alguien se ha sentido molesto por mis horarios, lo siento y le pido que me disculpe; pero, realmente, no me parece el tema más importante de la historia.

P.- Presidente, quería volver sobre el tema del Eurogrupo. Ayer pudimos verle hablando con Mark Rutte, el primer ministro holandés. Me gustaría saber si le transmitió estos argumentos de que quizás Holanda esté un poquito super-representada en las instituciones, si fue sensible a estos posibles argumentos y si cree que Rutte podría retirar a Dijsselbloem de la carrera por el Eurogrupo.

Una segunda pregunta, si me permite, sobre Grecia. Hay algunas fuentes, algunos sectores del Eurogrupo, de la zona euro, que plantean que, si mañana no hay acuerdo en el Eurogrupo, la próxima reunión de la zona euro será para debatir las consecuencias de ese “no” griego. ¿Ésa es la actitud de España o cree que se debería apurar la negociación hasta el máximo y que el plazo realmente no se agota mañana?

**Presidente.-** Ésa es la actitud de España, la que ha manifestado usted al final de su intervención. Esto es complicado, esto es difícil, pero hay que intentarlo hasta el último momento, como tantas y tantas cosas en la vida. Desde luego, quien no da la batalla no la gana y quien no lo intenta no va a conseguir nada.

Yo creo que es malo, en primer lugar, para los ciudadanos griegos que tengan que abandonar el euro; es muy malo para Grecia, entraría en una dinámica difícil de predecir; y es malo para Europa, sobre todo por una razón: porque daríamos un mensaje, aunque sea un caso muy extraordinario, de irreversibilidad del euro.

Por tanto, creo que hay que intentarlo, y se está intentando por parte de las instituciones y se está intentando por parte de los distintos países que conforman la zona euro.

Hay flexibilidad. La Unión Europea siempre actuó con flexibilidad. Yo recuerdo que, cuando llegamos nosotros al Gobierno --alguno de ustedes seguramente lo recuerda--, había un déficit público del 9'1 por 100 y en el año 2012 teníamos que tener el 4'4 por 100 y estábamos en recesión. Y aquí



planteamos: “esto es imposible; no se puede bajar del 9’1 al 4’4 por 100 en recesión. Eso es imposible”. La Unión Europea fue flexible, fijamos otro calendario para ir reduciendo el déficit público y lo vamos cumpliendo. Y con Grecia también se ha sido flexible. Incluso por primera vez, porque esto no tiene precedentes, se ha debatido en las reuniones del Consejo con los jefes de Estado y de Gobierno la situación de un país. Usted sabe que bajo programa estuvo Portugal, estuvo Irlanda y jamás se debatió en las reuniones del Consejo Europeo. Éste era un tema de las instituciones, fundamentalmente, y, como es natural, también del Eurogrupo.

Por tanto, la posición de España va a ser intentar que haya un entendimiento pero, de la misma manera que le digo eso, le digo que también Grecia tiene que ceder en sus planteamientos maximalistas y tiene que darse cuenta, además, de que la clave es, como he dicho antes, que crezcan y que creen empleo. Es decir, Grecia le debe a la Unión Europea, a los países que conforman la zona euro, el 90 por 100 de su PIB. Es como si a España le hubieran prestado, el resto de los países europeos, 900.000 millones de euros, que es el 90 por 100 de nuestro PIB, que es una cifra astronómica. Y es un préstamo, fíjense en qué condiciones: empiezan a pagar el principal dentro de treinta años y los intereses, dentro de diez.

Pues bien, nosotros estamos dispuestos a ser flexibles, pero aquí todo el mundo tiene que aportar algo de su parte. Todos comprendemos los condicionamientos políticos o las promesas que ha podido hacer el primer ministro griego; pero creo que debe ser valiente, porque creo que va a ser, además, lo mejor para su país y, si me permite, también para él.

Holanda, Rutte. El señor Rutte y yo tenemos una magnífica relación, pero cada uno vive su vida, sobre todo en un tema como éste que usted me está planteando.

La conversación con Rutte versó sobre el tema de Grecia; fundamentalmente, era sobre el tema de Grecia. Estuvimos viendo allí, ya con un poco más de detalle, algunos extremos y lo que hay es una coincidencia, como hay con la mayoría. Es decir, a veces decimos: “hay algunos que quieren más, que quieren menos...” No, en esto el Eurogrupo está muy unido. Yo creo que la intervención que acabo de tener yo ahora, cuando usted me preguntó, la puede firmar cualquiera de los jefes de Estado y de Gobierno de la zona euro. Pero,



en fin, vamos a seguir perseverando, que es la forma de que se arreglen, por lo menos, algunos problemas.

P.- Presidente, yo quería saber qué puede hacer un nuevo ministro cuando quedan tres meses para la convocatoria de elecciones, supuestamente, o qué le ha encargado usted, o qué prioridades puede tener el nuevo ministro de Educación, Cultura y Deporte en este espacio de tiempo tan corto que tiene.

También quería preguntarle si ha intentado convencer, acaso, al señor Wert de que no se fuera, precisamente por la cercanía de las elecciones generales. No sé si le ha intentado convencer de alguna manera.

Y sobre el pacto antiterrorista antiyihadista, del que decía que se va a reunir la Comisión de Seguimiento, ¿cree que ha llegado el momento también, con el nuevo mapa político, sobre todo, que ha surgido del 24-M, de intentar abrirlo a los nuevos partidos, que se incorporen a este pacto?

**Presidente.-** Cualquier partido que quiera incorporarse a este pacto puede hacerlo. Cuando lo firmamos el Partido Socialista y nosotros, nadie se quiso sumar a este acuerdo; pero éste es un acuerdo abierto a todas aquellas personas que quieran trabajar de buena fe y que crean que es absurdo, en un tema como éste de luchar contra el terrorismo, que es el mayor enemigo que tiene la comunidad humana, tener la más mínima discusión o debate. Por tanto, eso es así.

En cuanto a todos los demás temas, es que tiene bastante poco sentido. Son razones personales. Oiga, ¡es que somos seres humanos! Yo respeto las decisiones personales, y punto.

¿Qué es lo que hay que hacer? En este momento tenemos un reto muy importante, que es continuar la puesta en marcha de la reforma de la Ley de Educación. Ése es, sin duda alguna, el tema más importante que tenemos y el curso empieza, como sabe, dentro de muy pocas fechas. Y continuar trabajando en dos de los grandes proyectos de esta Legislatura: en primer lugar, es que cada vez aumente más el número de estudiantes de Formación Profesional.



Éste es un tema capital. Yo recuerdo, cuando era ministro de Educación, en los años 1999 y 2000, en España había tres cuartas partes de estudiantes en la Universidad y una cuarta parte en Formación Profesional, que era exactamente lo contrario de lo que ocurría en Alemania. Pues en este momento hay mucha demanda para expertos cualificados de trabajo y, por suerte, en estos últimos cuatro años el número de estudiantes de Formación Profesional ha aumentado mucho. Por tanto, hay que seguir perseverando ahí.

Luego, hay que seguir introduciendo en nuestro país la Formación Profesional Dual. Esto es algo que funciona en Alemania y Austria desde hace mucho tiempo, que combina lo que es el periodo de estudio con el periodo de prácticas en una empresa. Es muy bueno para los chicos, porque aprenden, pero además tienen la posibilidad, cuando terminen sus estudios, de quedarse en esa misma empresa en la que ya han hecho prácticas.

Lógicamente, éstas son las prioridades más importantes y, luego, escuchar a la gente, ver cuáles son sus inquietudes y, a partir de ahí, tomar las decisiones que haya que hacer en cada momento.

P.- Presidente, en el debate de las cuotas de inmigración, ahora el resultado es que no van a ser obligatorias, sino más bien voluntarias. Alemania ya ha hecho público que el número de demandantes de asilo que va a aceptar es muy similar a las cuotas que se le pedían. ¿España ha tomado ya esa decisión? ¿Tiene una cantidad? ¿Cuándo va a tomar esa decisión?

En segundo lugar, ha explicado que el señor Wert ya había tomado la decisión, le había pedido reiteradas veces dejar de ser ministro. ¿Puede decirnos cuándo tomó usted la decisión de quién sería exactamente el sustituto, porque el marco de hacerlo durante una Cumbre es un poco extraño?

**Presidente.-** Realmente, las decisiones se van madurando y la decisión se toma antes de hacerla pública. Punto. Es que no tiene sentido hacer análisis aquí sociológicos o psicológicos sobre este tema. Yo decidí que fuera en el día de ayer y fue en el día de ayer.

En relación con el tema de las cuotas, nosotros todavía no tomamos ninguna decisión, salvo una, que es la más importante, que es mostrar nuestra voluntad de colaborar y de cooperar en esa materia.



En cualquier caso, sí me gustaría llamar la atención sobre este asunto de las cuotas. El debate que se ha producido ahora es el debate de las cuotas y estamos hablando de 60.000 personas, que es la propuesta que ha hecho el señor Juncker; pero el año pasado entraron, sólo por vía marítima y a Italia, 170.000 personas.

Creo que lo de las cuotas está muy bien, es solidaridad interna dentro de los países de la Unión; pero lo urgente, es decir, lo importante, la mayor, es hacer una política de inmigración como ésta a la que me he referido yo antes: cooperación con los países, control de fronteras y acuerdos de readmisión. Eso es lo más importante e, insisto, creo que es uno de los retos capitales que tiene la Unión Europea para los próximos años.

Señoras y señores, muchísimas gracias.